

EN LOS CONFINES DEL  
ARGAR  
UNA CULTURA DE LA  
EDAD DEL  
BRONCE  
EN ALICANTE  
EN EL CENTENARIO DE JULIO FURGÚS



PREMIO EUROPA  
DEL AÑO 2004

MARQ  
MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ALICANTE



DIPUTACIÓN  
DE ALICANTE



Caja Mediterráneo

# EN LOS CONFINES DEL ARGAR

Una cultura de la Edad del Bronce en Alicante

MARQ, 2 Diciembre 2009 - 28 Febrero 2010

## ORGANIZA

Fundación MARQ  
Diputación de Alicante  
Museo Arqueológico de Alicante

## COLABORA

Caja Mediterráneo

### Director Gerente de la Fundación MARQ

Josep A. Cortés Garrido

### Director Técnico

Manuel H. Olcina Doménech

### Director de Exposiciones

Jorge A. Soler Díaz

### Comisariado

Mauro S. Hernández Pérez  
Jorge A. Soler Díaz  
Juan A. López Padilla

## PRODUCCIÓN EXPOSICIÓN

### Diseño

José Luis Navarro y Ángel Rocamora  
Cota Cero diseño y comunicación

### Unidad de Exposiciones MARQ

Juan A. López Padilla  
José L. Menéndez Fueyo  
Teresa Jiménez de Embún Sánchez  
Lorena Hernández Serrano  
Laura Acosta Pradillos

### Restauración MARQ

Silvia Roca Alberola  
Elena Santamaría Albertos  
Antonio Chumillas Sáez  
Ana Rodríguez Izquierdo  
Susana Serra Pacheco

### Construcción y montaje

Trescar S. L.

### Audiovisuales

Cota Cero diseño y comunicación

### Empresas auxiliares

Grupo SuLuz  
Fotograbados García  
Signes y Pedrós S.L.  
Frasa2. Diseño y Montajes  
Thron S.L.

### Audioguía

Hachelius S.L.

### Actividades Didácticas

Gemma Sala Pérez  
Rafael Moya Molina  
José María Galán Boluda  
María Briones Marín

### Corrección y traducción lingüística

Cota Cero diseño y comunicación

### Transporte y manipulación

Expomed

### Seguros

Alianz

### Entidades Prestatarias

British Museum  
Museu d'Arqueologia de Catalunya  
Museo Arqueológico de Murcia  
Museo Arqueológico de Lorca  
Museu de Prehistòria de València  
Museo Arqueológico Municipal "José María Soler", Villena  
Museo Arqueológico e Historia de Elche  
Museo Arqueológico Municipal de Callosa de Segura  
Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela  
Museo Arqueológico Municipal de Novelda  
Museu Arqueològic Municipal "Camil Visedo Moltó", Alcoy  
Colegio Inmaculada Jesuitas de Alicante

### Documentación Gráfica

Instituto Arqueológico Alemán  
Archivo Gráfico de la Diputación Provincial  
Proyecto La Bastida  
Archivo Gráfico del MARQ  
Museu de Prehistòria de València

### Agradecimientos

Bernat Martí, Carles Ferrer, J. Enrique Tormo, Miguel Kunst, Fernando Moreno Sáez, H. José Mompó.

## CATÁLOGO

### Editores

Mauro S. Hernández Pérez  
Jorge A. Soler Díaz  
Juan Antonio López Padilla

### Textos

Lourdes Andúgar Martínez  
Juan Antonio Cámara Serrano  
Yolanda Carrión Marco  
Emilio Diz Ardid  
S.J. Fernando de Lasala  
Mauro S. Hernández Pérez  
Francisco Javier Jover Maestre  
José Antonio López Mira  
Juan Antonio López Padilla  
Vicente Lull Santiago  
Rafael Micó Pérez  
Fernando Molina González  
Manuel H. Olcina Doménech  
Julio J. Ramón Sánchez  
Cristina Rihuete Herrada  
Roberto Risch  
José Luis Simón García  
Jorge A. Soler Díaz

### Fichas del catálogo

Laura Acosta Pradillos  
Lourdes Andúgar Martínez  
M<sup>a</sup> Jesús de Pedro Michó  
Emilio Diz Ardid  
Laura Hernández Alcaraz  
Mauro S. Hernández Pérez  
Francisco Javier Jover Maestre  
José Antonio López Mira  
Juan Antonio López Padilla  
Andrés Martínez Rodríguez  
Miguel Martínez Aparicio  
Concepción Navarro Poveda  
Manuel H. Olcina Doménech  
Juana Ponce García  
Julio José Ramón Sánchez  
Rafael Ramos Fernández  
M<sup>a</sup> Carmen Sánchez Mateos  
José Luis Simón García

### Fotografía

Pepe Olivares  
Archivo Fotográfico de Diputación de Alicante  
Instituto Arqueológico Alemán  
British Museum  
Proyecto La Bastida  
Museu de Prehistòria de València

### Diseño y maquetación

Cota Cero diseño y comunicación

### Realización

Publisa

### Impresión

Gráficas Díaz, S.L.

### Depósito legal

A-1169-2009

### I.S.B.N.

978-84-613-6610-1

### © De la edición:

MARQ-Museo Arqueológico de Alicante

## Museo Arqueológico y Fundación MARQ

### Unidad de Colecciones y Excavaciones

Miguel Benito Iborra  
Julio J. Ramón Sánchez  
Consuelo Roca de Togores Muñoz  
Ana García Barrachina  
Antonio Guilbert Mas  
Adoración Martínez Carmona  
Eva Tendero Porras  
Enric Verdú Parra  
Ximo Martorell Briz  
Sonia Bayo Fuentes

### Biblioteca

Carmina Ferrero Valls  
Remedios Gómez Llopis  
Sara Gosálbez Sarrió  
Lucía Ortiz Villena

### Unidad Administrativa y Económica

Ana Gil Álvarez  
M.<sup>a</sup> Ángeles Agulló Cano  
Rosario Masanet Rameta  
Olga Manresa Bevià  
M<sup>a</sup> José Seva Rovira  
Anabel Cortés Estela  
Pilar López Iglesias  
Yasmina Campello Carrasco  
Francisco Praes Gonzalez  
M<sup>a</sup> José Varó García

### Comunicación y Difusión

Marisa Botella Montoya  
Aurora Cerdá Fuentes  
Manuel Molina Martínez

### Atención al Público

Juan José Ramos Sequeiro  
Carlos Pascual Climent  
Florentino Lacal Hita

### Mantenimiento

Francisco Guillén Viaplana  
Ignacio Andreu Asuar  
Francisco Martín Díaz

### Seguridad

Tomás Jiménez Pareja

EN LOS CONFINES DEL  
ARGAR  
UNA CULTURA DE LA  
EDAD DEL  
BRONCE  
EN ALICANTE

Mauro S. Hernández Pérez, Jorge A. Soler Díaz y Juan Antonio López Padilla (Eds.)

# Índice

## Presentación

Mauro S. Hernández Pérez, Jorge A. Soler Díaz y Juan A. López Padilla 12

## El Argar en Alicante. Breve historia de un centenario

Mauro S. Hernández Pérez.

14

## 1

### El legado de Julio Furgús (1856-1919)

26

#### Reseña biográfica de Julio Furgús

28

Fernando de Lasala

#### El Museo Arqueológico de Santo Domingo de Orihuela

34

Jorge A. Soler Díaz

#### Del Museo de Antigüedades de Santo Domingo

54

al Museo Arqueológico Comarcal de Orihuela

Emilio Diz Ardid

#### Objetos argáricos alicantinos en el Museu d'Arqueologia de Catalunya

62

Lourdes Andugar

#### La Colección Furgús en el MARQ

72

Manuel Olcina Domènech y Jorge A. Soler Díaz

#### Las monedas de la colección Furgús

82

Julio J. Ramón Sánchez

## 2

### Los yacimientos argáricos de San Antón y

### Laderas del Castillo a partir de la colección Furgús

90

#### Los materiales argáricos de la Colección Furgús. La Metalurgia

92

José Luis Simón García

#### La cerámica argárica de San Antón y

100

Laderas del Castillo a partir de la colección Furgús

Francisco Javier Jover Maestre y Juan A. López Padilla

#### La colección de instrumentos líticos de San Antón y Laderas del Castillo

110

Francisco Javier Jover Maestre

#### La producción ósea en los yacimientos argáricos

124

de San Antón y Laderas del Castillo

Juan A. López Padilla

#### De hilos, telares y tejidos en el Argar alicantino

136

José Antonio López Mira

3	El Argar en Alicante. Excavaciones recientes	154
	Cabezo Pardo (San Isidro/ Granja de Rocamora) Juan A. López Padilla	156
	Entre el Medio y Bajo Vinalopó. Excavaciones arqueológicas en el Tabayá (Aspe, Alicante) 1987-1991 Mauro S. Hernández Pérez	160
	Los confines de El Argar en el registro arqueológico. Sobre la Illeta dels Banyets de El Campello, Alicante Jorge A. Soler Díaz	170
	Los restos vegetales recuperados en la cisterna nº 1 de la Illeta dels Banyets Yolanda Carrión	190
4	El Argar y su confín oriental	194
	La cultura argárica en Granada y Jaén Fernando Molina González y Juan Antonio Cámara Serrano	196
	El Argar: la formación de una sociedad de clases Vicente Lull, Rafael Micó, Roberto Risch y Cristina Rihuete Herrada.	224
	El grupo argárico en los confines orientales del Argar Juan A. López Padilla	246
	Más allá de los confines del Argar. Los inicios de la Edad del Bronce y la delimitación de las áreas culturales en el cuadrante suroriental de la Península Ibérica, 60 años después Francisco Javier Jover Maestre y Juan A. López Padilla	268
	Tiempos de cambio. El final del Argar en Alicante Mauro S. Hernández Pérez	292
5	Catálogo de la exposición	306

# Objetos argáricos alicantinos en el Museu d'Arqueologia de Catalunya

Lourdes Andúgar  
*Universidad Autónoma de Barcelona*

## La Colección argárica en el Museu d'Arqueologia de Catalunya

Los materiales arqueológicos de época argárica conservados actualmente en el Museu d'Arqueologia de Catalunya (MAC) alcanzan la cifra de 540 objetos, entre los que se cuenta un numeroso grupo de vasijas cerámicas conservadas íntegramente y, en menor número, una serie de artefactos macrolíticos, constituida por pulidores con ranura, plaquetas con y sin perforación, alisadores, percutores, azuelas, hachas y un disco perforado. Los artefactos metálicos son más escasos, entre ellos destacan cuchillos, puñales, punzones, cinceles, hachas, alabardas, espirales y brazaletes. En algunas ocasiones, estos elementos metálicos se han podido identificar como ajueres metálicos pertenecientes a tumbas argáricas de yacimientos como El Oficio, El Argar y Fuente Álamo (Andúgar 2006:227-242). También forman parte de esta colección elementos ornamentales que completaban los ajueres funerarios como es el caso de cuentas de hueso, metal y pétreas que constituían los collares propios de esta época.

Este importante conjunto está constituido por varias colecciones de diversas procedencias:

**Colección Siret.** Reúne materiales procedentes de tres yacimientos almerienses: El Oficio, El Argar y Fuente Álamo y se debe al empeño de Francisco Martorell y Peña. Este Corredor Real de Cambios y , durante muchos años, asociado de la importante casa comercial de Martorell y Bofill, nació en Barcelona el día 19 de Noviembre de 1822. Estudiante de la Historia Natural empezó en 1854 a formar su colección malacológica que llegaría a alcanzar las 6.000 especies. Diez años más tarde comenzó a formar su colección arqueológica y dedicó sus últimos años a estudiar esta disciplina, especialmente la

arqueología balear (talayots y navetas) y sarda (nuragas), entre otras. Además, hizo recorridos por España, Portugal, Bélgica e Italia que le brindaron la oportunidad de obtener una excelente documentación y reunir notables objetos que pasaron a formar parte de sus colecciones. Murió el día 9 de noviembre de 1878 y dejó entre sus disposiciones testamentarias dinero para la creación de un Museo público local y una biblioteca; fundó además un premio con su mismo nombre que se otorgó a la mejor obra de arqueología española. En su primera convocatoria, el premio fue concedido a los hermanos Henri y Louis Siret por *Las primeras edades del metal en el Sudeste de España. Resultados obtenidos en las excavaciones hechas por los autores desde 1881 a 1887*. Esta obra fue galardonada también con la medalla de oro en las Exposiciones Universales de Ginebra (1887) y de Barcelona (1888). Por estos motivos, en abril de 1888, Louis Siret hizo entrega de una colección de objetos procedentes de sus trabajos de investigación en la zona de Almería para que formasen parte del nuevo Museo Martorell. Debido a la escasez de espacio del edificio la denominada colección Siret sufrirá varios traslados. En 1891, los objetos fueron depositados en el Museo de Bellas Artes de Barcelona y en 1907 se trasladaron al Museo de la Ciudadela. Finalmente, estos materiales entraron a formar parte de los fondos del Museu d'Arqueologia de Catalunya, donde permanecen hasta hoy.

**Colección Furgús.** Forman parte de la colección objetos recuperados en las excavaciones realizadas, entre 1902 y 1908, por el sacerdote jesuita Julius Furgús en los yacimientos de San Antón (Orhuela) y Laderas del Castillo (Callosa de Segura).

**Colección Colomines.** El Ser veí d'Investigacions Arqueològiques del Institut d'Estudis Catalans (IEC), representado por Josep Colomines Roca, excavó por encargo de la Junta de Museus el poblado argárico de Laderas del Castillo (Callosa de Segura, Alicante) (Colomines 1921-26:61). Los hallazgos de esta excavación se conservan hoy en el Museu d'Arqueologia de Catalunya y reúne objetos cerámicos, metálicos, líticos, óseos y malacológicos. Desgraciadamente, los huesos humanos no se conservan ya que según palabras de Colomines estaban tan mal conservados que no se pudieron recoger.

**La colección granadina.** La componen más de un centenar de piezas cerámicas en muy buen estado de conservación. Su integridad puede deberse a que proceden de contextos funerarios donde la conservación del material cerámico suele ser más favorable. No es posible adscribir este material a yacimientos concretos puesto que una parte ingresa en el MAC, a través de un Depósito Judicial (1962) procedente de Lanjarón, y otra se debe a una donación del Sr. Vives. Este Sr. Vives podría ser Vives Escudero quien a inicios del s. XX vende al MAC materiales arqueológicos procedentes de Ibiza y Mallorca. De la última donación se conserva una inscripción que se repite en un elevado número de piezas y en la que se puede leer: "Vives (nº) – Guadix (nº)". Esta evidencia sugiere que los materiales arqueológicos proceden de Guadix mientras que los números que les identifican quizá responderían a una numeración propia de la colección o a la que el museo les otorgaba como registro de entrada.





1. Col·legi de Sant Ignasi de Sarrià, Barcelona (MLA 1995)

## La llegada de la Colección Furgús a Barcelona

Julius Furgús nació en Agen el 13 de enero de 1856. Ingresó en la orden jesuita a la edad de 19 años. Inició sus estudios de noviciado en V eruela (1875-1879). Tras este período marchó a Manresa e ingresó como profesor y tutor en el Col·legi Sant Ignasi de esta localidad, donde permaneció unos años, entre 1879 y 1882. Después de su estancia en Manresa, volvió a V eruela en 1883 esta vez como profesor de Humanidades, donde pasó dos años. Con 29 años se traslada a T ertosa donde se dedica a estudiar Teología y Filosofía, ordenándose finalmente como sacerdote el 30 de julio de 1890. Su vida transcurre en Tortosa hasta 1893, año en que se traslada a Manresa para concluir sus estudios. Entre 1894 y 1895 se traslada a Orihuela donde imparte clases de matemáticas y francés. Antes de su instalación definitiva en esta ciudad vuelve a Barcelona donde pasa tres años (1896-1898) como prefecto (cargo similar al de los directores pedagógicos de hoy en día) del Col·legi de Sant Ignasi de Sarrià. Debido a problemas de salud fue relevado de su cargo y se vio forzado a retirarse definitivamente a Orihuela donde vuelve a impartir clases de francés y matemáticas, tarea que mantuvo hasta el último año de su vida alternándola con la de encargado del Museo de Antigüedades del Colegio de Santo Domingo de Orihuela.

El Col·legi de Sant Ignasi de Barcelona, sucesor del anterior Col·legi de Manresa se traslada a Sarrià en 1892. Tres años más tarde, el 3 de diciembre de 1895, se inaugura el nuevo edificio del colegio, construido por el arquitecto barcelonés Joan Martorell i Montells (1833-1906) en el pueblo de Sarrià. Esta obra ha sido considerada como precedente del modernismo catalán y sorprende por la monumentalidad de su fachada (Revuelta González 1998:104). En este colegio de Sarrià se aplicaba la política educativa de Manresa, aunque adaptada al momento y suavizada (Revuelta González 1998:13).

Un año más tarde de la inauguración del nuevo edificio, Furgús es nombrado prefecto de esta institución. Su vinculación a ella durante tres años explica que el sacerdote jesuita fundase un museo de Antigüedades en el Col·legi de Sant Ignasi de Sarrià.

Entre los años 1902 y 1908 llevó a cabo sus excavaciones arqueológicas en las proximidades de Orihuela, en los yacimientos de San Antón (Orihuela) y Laderas del Castillo (Callosa de Segura). Barnola (1909:87) informa acerca del museo arqueológico creado por Furgús en el Colegio de Sto. Domingo de Orihuela y concreta que el padre jesuita envía objetos repetidos al Col·legi de Sant Ignasi de Sarrià para iniciar la colección del Museo de Antigüedades de este colegio barcelonés. Parece ser que estos objetos arqueológicos sirvieron para ilustrar las lecciones impartidas por los profesores jesuitas.

También Revuelta González (1998:120-121) habla del Museo de Antigüedades situado en el Col·legi de Sarrià y destaca la importante colección de numismática y arqueología, formada con objetos procedentes de Orihuela y de Baleares. Es en este lugar donde se reunió la colección Furgús que hoy se conserva en el Museu d'Arqueologia de Catalunya.

En 1915 se cerró la escuela y los alumnos fueron derivados a otros centros jesuitas de Barcelona, Zaragoza y Valencia. En ese año se traslada al edificio la que hoy llamaríamos Facultad de Teología (entonces Col·legi Màxim) debido a que su anterior ubicación en Tortosa no reunía las condiciones necesarias. Al año siguiente, se trasladan también desde Tortosa, los estudios de Filosofía. En estos momentos las dependencias del Col·legi de Sant Ignasi las ocupan jesuitas en fase de formación.

Unos años más tarde, en 1927, se reabrió el colegio de Bachillerato, dirigido por el P. Moisés Vigo. El colegio fue creciendo en coexistencia con el Colegio Màxim de Filosofia y Teología. Suponemos que en estos momentos y a pesar de los cambios, el museo de antigüedades no sufre ninguna reforma y los objetos allí conservados siguen sirviendo de soporte didáctico a las clases permitiendo a los alumnos un contacto directo con el pasado.

A inicios de 1932 y como consecuencia del decreto de expulsión de los jesuitas proclamado por la II República, la Generalitat confiscó el colegio. Los jesuitas abren entonces la Academia Ramón Lull, que sería igualmente confiscada al inicio de la Guerra Civil, y aún se abriría otra más, llamada Academia Margenat. En ambas academias, hasta el fin del curso 1935-36, siguieron trabajando varios jesuitas, aunque no oficialmente sino a título individual.

Se cree que en una de estas confiscaciones bien durante la II República o bien a inicios de la Guerra Civil, la colección Furgús pasó a formar parte de los fondos del MAC. El edificio albergó durante la guerra civil gran cantidad de objetos arqueológicos en un refugio construido para tal fin en sus dependencias.

### La colección Furgús

La parte de la colección Furgús que se conserva en el MAC se compone de piezas procedentes del yacimiento de San Antón de Orihuela<sup>1</sup>. La primera referencia a este yacimiento se remonta a 1872, fecha en la que Santiago Moreno Tovillas, coronel de ingenieros, presenta a la Sociedad Arqueológica Valenciana una memoria con el nombre de "Apuntes sobre las estaciones prehistóricas de la Sierra de Orihuela". En este trabajo se nombra por primera vez el yacimiento de San Antón.

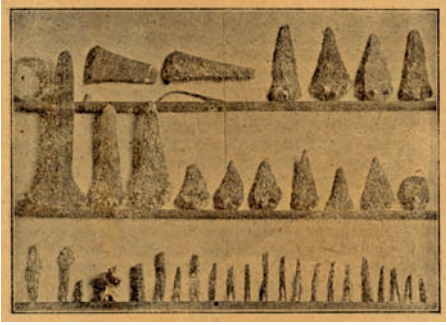
Poco después los hermanos Henri y Louis Siret, ingenieros belgas conocidos por sus investigaciones arqueológicas, viajan a Orihuela. Se encuentran allí con Santiago Moreno quien les muestra una *"hermosa colección de cuentas de collar de esteatita y serpentina noble de diversas formas, entre las cuales aparece un tipo que nosotros no poseemos, consistente en un pequeño cilindro hueco con dos agujeros laterales. Posee también él mismo algunas elegantes puntas de flecha y hojas y sierras de pedernal, así como fragmentos de objetos de alfar"* (Siret, H. y L. 1890:308). Estos objetos conservados por el entonces juez de Orihuela, Francisco López, que pertenecían a la Cueva de la Roca y a la Ladera de San Antón, atrajeron lo suficiente a los hermanos Siret para iniciar trabajos de investigación en la zona. Pero el resultado fue nulo. Buscaron en la estrecha explanada de la parte alta de la montaña las viviendas del poblado, pero tan solo encontraron *roca pelada por todas partes*. Esto les hizo suponer que las habitaciones debían estar esparcidas por la falda de la montaña y que el desnivel existente lo salvarían con rampas o escalinatas de las cuales no queda nada. Esta suposición les hizo abandonar su búsqueda.

Fueron los trabajos de Furgús entre 1902 y 1908 los que aportaron mayor información acerca de este yacimiento. Publica los objetos hallados y diferentes tipos de enterra-



2. Ajuar femenino: collar de oro, espirales de plata, puñal y pañuelo de tela (Furgús 1906: lám VI, fig. 1ª)

<sup>1</sup>Sabemos que Furgús intervino en el yacimiento de Laderas del Castillo, desconocemos dónde se conservan estos materiales. En el MAC se conservan 47 piezas cerámicas procedentes de Laderas del Castillo de las cuales tan solo 19 de ellas están publicadas por Colomines y proceden directamente de su investigación, igual sucede con 22 piezas de sílex, de las cuales tan solo 10 están publicadas. Tanto la cerámica, como el lítico tallado no incluido en el trabajo de Colomines puede haber sido hallado tanto por Colomines como por Furgús.



3. Objetos metálicos procedentes de San Antón (Furgús 1902: lám 19).



4. Muestra de cerámica argárica procedente de San Antón (Furgús 1902: lám 16).

miento (cromlechs, túmulos, hoyas, urnas y losas) localizados en sus investigaciones, y excava más de 600 tumbas (1902:43). Especial mención merece una tumba femenina en túmulo cuyo ajuar detalla el autor de la siguiente manera: "*Dos grandes espirales de plata fueron encontradas, una a cada lado del cráneo, las cuales sirieron indudablemente de pendientes para las orejas o de adorno para sujetar el cabello. A poca distancia aparecieron los restos de una gran vasija de barro negro casi pulverizada a excepción de un fragmento de muy buenas dimensiones, el cual fácilmente permite adivinar la forma total del vaso. La hechura es bastante grosera y la pasta que es algo basta lleva en la superficie exterior una ligera capa de ocre amarillo obscuro con manchas negras. Entre las vértebras inmediatas al cráneo se recogieron los granos de un precioso collar de oro formados por diminutos conos huecos diestramente trabajados y provistos de dos agujeros poco menos que microscópicos que sirven para el engarce de estas valiosas perlas. Pudimos encontrar 73 de ellas, pero es seguro que no pocas se nos escaparon, no solamente a causa de su pequeñez, sino mucho más aún porque desgraciadamente advertimos su presencia después de haber revuelto y retirado atrás una buena porción de la tierra que envolvía la parte superior del esqueleto. (...) Se recogieron igualmente con los mencionados granitos de oro tres conos marinos perforados en su extremidad aguda por frotación y dos circulitos de marfil de 1/2 centímetro de diámetro también perforados en el centro. Es posible que formaran parte del collar, pues era costumbre muy usada en aquellas remotas épocas, unir en un mismo collar perlas de muy diferentes materias.*"

*En la región de la cintura se descubrió un gran cuchillo o puñal de cobre de 0.m14 de largo y dos punzones. Uno de ellos era también de cobre y tenía por mango una canilla de ave; el otro era de hueso y no de los mejores de este género. Adherente al puñal había un pañuelito de tela muy bien doblado que debe su casi total conservación a las sales de cobre que le impregnan. El tejido está formado de hilos algo recios y el conjunto resulta bastante grosero. Una de las manos del esqueleto descansaba sobre el pañuelo, descubriéndose en ella varias falanges igualmente impregnadas de verdete. Este ejemplar de tela prehistórica es sumamente notable y no tengo noticia de que en parte alguna se conserve otro de tamaño parecido y de tan buena conservación.*

*Finalmente al pie de esta sepultura apareció un montoncito de docena y media de guijarros redondos del tamaño de una nuez, habiendo sido ennegrecidos en la hoguera y representaban, sin duda alguna, ofrenda funeraria muy usada en esta clase de enterramientos." (Furgús 1906:236-240)*

Furgús califica el yacimiento de necrópolis. Afirmación con la que E. Siret no está de acuerdo. E. Siret (1905) presenta sus discrepancias con Furgús en los *Anales de la Sociedad Arqueológica de Bruselas* en una nota sobre el estudio que J. Furgús publica en el mismo número de la citada revista relativa a las tumbas prehistóricas de Orihuela. Furgús defiende que la superficie reducida de la necrópolis de San Antón imposibilitaba la presencia de un poblado capaz de originar un cementerio tan rico. Siret, al contrario, considera que una superficie de 2 o 3 hectáreas es más que suficiente para edificar las viviendas de una localidad prehistórica y que "*los antiguos habían enterrado a sus muertos en el suelo de sus viviendas (...) el número de sepulturas es simplemente proporcional a la duración de la ocupación, sin contar las epidemias que pueden haber incrementado la cantidad*".

El desacuerdo de Siret se extiende a otros temas como la reconstrucción que hace Furgús sobre la ceremonia de enterramiento. Según este autor el cadáver era quemado,

después de este ritual, se recogían los huesos a medio carbonizar, quizás en una especie de sudario, y se enterraban o metían en una gran urna. En este momento tendría lugar la comida funeraria, compuesta sobre todo de carnes asadas, donde el difunto tendría un lugar reservado. Una vez acabado el banquete, las sobras y la ceniza serían dispersados sobre la tumba.

Para describir la opinión de E. Siret a este respecto citamos sus propias palabras "creo que, para concluir en el uso de un rito funerario tan raro como la cremación parcial, detenida justo a tiempo antes de que la carne, la grasa, y los tejidos blandos hayan sido tostados o fundidos; antes de llegar a esto, afirmo, hay que ser extremadamente prudente. La hipótesis de esta horrible parilla, nauseabunda durante y después de la acción del fuego, tras esta comida pantagruélica, en la que se devoran cuartos de buey, de jabalí, aves, pescado, se me hace difícil de creer. Toda esta ceremonia, en relación con este pobre y único difunto, que yace allí respetuosamente enterrado a algunos pies bajo tierra, me deja muy escéptico (...)"

Siret califica el mobiliario que Furgús interpreta como parte del ritual, como un mobiliario habitual de las viviendas y considera las osamentas de animales y las vértebras de pescado como restos de comida de la vida normal de estas personas. En cuanto al carbón de madera y a las cenizas, los considera testigos de hogares antiguos y también pruebas de que el incendio destruyó las viviendas preexistentes. "Si se admite la morada del vivo por encima de la del muerto no hay necesidad de buscar explicaciones un poco extrañas." (Siret 1905)

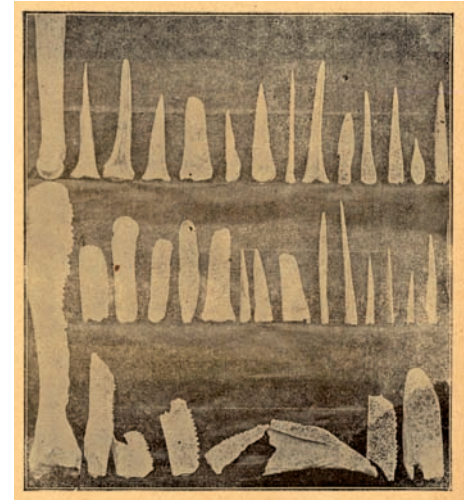
Años más tarde Lull (1983:337) añade lo siguiente: *La información que da Furgús de las fosas no invalida la idea de que estuvieran situadas debajo de un nivel de habitación. Lo mismo puede decirse de las urnas y las cistas. Los túmulos podrían haberse formado por el derrumbe de las estructuras murarias, quedando los enterramientos por debajo de los aparejos destruidos, o bien tratarse de un tipo de enterramiento solo común a este yacimiento y en las Laderas del Castillo, aunque consideremos esto poco probable.*

*El hecho de que no se conservan muros de vivienda puede deberse a la fuerte erosión (eólica y por las corrientes de agua) y a los propios niveles de destrucción. No se puede aludir a construcciones de materia vegetal, pues las piedras abundan en el cerro y están diseminadas por toda su superficie.*

Debido a que Furgús no diferencia el material procedente de un contexto funerario del de contexto doméstico no disponemos de más información espacial acerca de los materiales conservados en el MAC. Sí contamos con imágenes que el autor publicó en su trabajo de 1902: "La edad prehistórica en Orihuela".

Tenemos noticias de los últimos trabajos que llevó a cabo Furgús antes de su muerte, gracias al Anuario de l'Institut d' Estudis Catalans (IEC) de 1909-1910. En él se publican las fotografías de los últimos objetos que recuperó en la ribera de Callosa, estas imágenes fueron facilitadas por Rubio de la Serna. (Anuari IEC 1911:705).

El total de objetos procedentes de San Antón conservados en el Museu d'Arqueologia de Catalunya alcanza la cifra de 92. Entre ellos destacan 24 vasijas cerámicas con cinco cuencos (forma 2), una olla globular (forma 3), otras tres de borde exvasado (forma 4), trece vasijas carenadas (forma 5), un vaso (forma no clasificada por Siret) y algunos fragmentos.



5. Artefactos óseos de San Antón (Furgús 1902: lám 26).

Los artefactos metálicos que aparecen más frecuentemente en el mundo argárico y que han sido mayoritariamente documentados en las tumbas son: adornos personales (anillos, pendientes, brazaletes, cuentas de collar y diademas), herramientas (punzones, cinceles y sierras) y sobre todo armas (cuchillos o puñales con remaches, hachas planas, espadas y alabardas) (Siret, H. y L. 1890). En la colección Furgús del Museo d'Arqueologia de Catalunya existen ejemplos de gran número de estos tipos. De los 17 objetos metálicos conservados procedentes de San Antón destacan una alabarda de seis remaches, un cuchillo de seis remaches, siete puñales de dos y cinco remaches, dos hachas<sup>2</sup>, dos puntas de flecha, un brazalete de una vuelta en aro cerrado, dos cinceles de sección rectangular y cuadrada, y un fragmento de escoria.

Se deduce de lo dicho por Furgús que los objetos metálicos están presentes en los diferentes tipos de enterramiento por él descritos, salvo en las urnas cerámicas. Es importante mencionar la presencia en San Antón, de un crisol de barro cocido que conservaba restos de metal en el fondo. Furgús dice que este ejemplar se conservaba en el Museo de Santo Domingo de Orihuela (Furgús 1903:93)

De los enterramientos hallados por Furgús tan solo los de inhumación pertenecen a época argárica. Sus ajueres funerarios fueron mezclados con materiales domésticos hallados en las capas de tierra que cubrían los enterramientos y que Furgús consideró parte de los mismos. Coincidiendo con Lull: *Este material es más propio de un nivel de habitación que de enterramiento, pues los instrumentos de producción, líticos y óseos, no se caracterizan por su presencia en ajueres funerarios.* (1983:337)

Los restos óseos procedentes de este yacimiento son 10, aunque tan solo ocho de ellos son artefactos. Cuatro son puntas biseladas fabricadas a partir de metápodos de buey, dos corresponden a cinceles, uno hecho de cuerno de ciervo y el otro a partir de un metápodo de buey. Por último hay dos denticulados producidos sobre costillas de buey

Entre el material lítico encontrado en San Antón aparece una cuenta de piedra caliza y 23 ejemplares de sílex, entre los que se han podido identificar, lascas, fragmentos de lascas y algún fragmento de lámina. Diecisiete de ellos presentan un retoque denticulado que permite identificarlos como dientes de hoz.

### La colección Colomines y Laderas del Castillo

Las primeras noticias sobre la intención de Furgús de iniciar excavaciones en las Laderas del Castillo de Callosa se publican en el anuario del IEC de 1907.

La intervención de Furgús en este yacimiento es comentada por Colomines cuando dice que los padres Furgús y Barnola "descubrieron, y excavaron en parte, unos enterramientos al pie mismo de Callosa de Segura" (Colomines 1936:34). El editor de la Colección de Treballs del Padre Furgús, en una nota en la que hace referencia al trabajo de Furgús, coincide con Colomines en que la *Necrópolis prehistórica de Orihuela* es Laderas del Castillo. En esta nota aclara que el padre jesuita no quiso precisar la situación del yacimiento al que hace referencia, posiblemente para evitar la intervención de excavadores

---

<sup>2</sup>Publiqué previamente (2006: 227-242) una de estas hachas, la nº 25698, con una procedencia errónea. Un examen posterior permitió comprobar que se trataba de la fotografiada por Furgús procedente de San Antón.



clandestinos. El editor identifica el lugar como la necrópolis de la sierra de Callosa de Segura basándose en datos publicados por el autor: "*que es trobava a sobre llegua i mitja a llevant d'Oriola, en una petita costera, part inferior de la ràpida vessant iniciada al peu del Castell enderrocat que la corona, prop d'un poblet ric i industrial. Tots estos detalls coincidixen, llevat d'un petit error en la orientació, amb un punt de la serra immediata a Callosa de Segura, i com es sap va excavar el P. Furgús*" (nota al pie en Furgús 1937:63).

Furgús (1909:357-359) identifica este yacimiento como la necrópolis de Orihuela y califica de improbable la presencia de viviendas. Comenta las diferencias observadas con San Antón en que no hay presencia de cremaciones en este lugar y no todos los tipos de enterramientos identificados en San Antón aparecen en Laderas, faltan los cromlechs y las hoyas describe los enterramientos localizados como túmulos, urnas y *sepulcros de losas* (cistas). Los objetos encontrados en uno de los túmulos de Laderas del Castillo son una pequeña vasija situada junto a la cabeza del difunto, dos grandes espirales y dos anillos de plata, una pulsera maciza de plata, 2 anillos de oro, una daga de 10 cm de largo y un hacha de cobre. Las urnas de enterramiento aparecieron muy destruidas y comenta el autor que tan solo se pudieron reconstruir dos. Descubre cuatro cistas. En una de ellas halla una vasija globular, un hacha de cobre, otra de diorita, tres espirales, un anillo de plata y seis docenas de botones de marfil pintados de rojo de forma cónica o piramidal. De esta cista, al aparecer rota y con la tapa desplomada se perdió probablemente una espiral y un anillo de plata, pues suelen aparecer a pares. Furgús incluye en este trabajo (1909:359) una relación de objetos encontrados durante sus excavaciones.

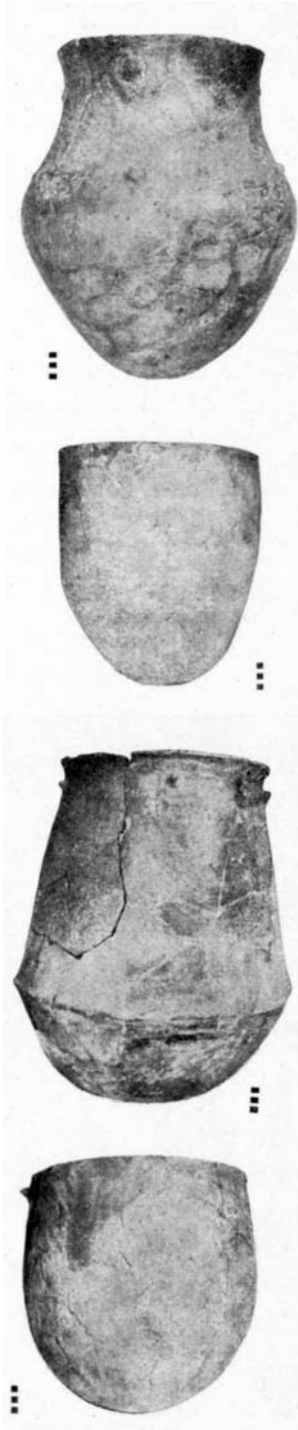
Son muchas las referencias al yacimiento de Callosa (Rubio de la Serna, Siret, Almarche y Albert) tras las excavaciones de Furgús y más tarde del padre Bartola. Sin embargo, únicamente Josep Colomines realizó excavaciones allí, en la década de los 20. Este investigador del Servei d'Investigacions Arqueològiques del IEC lo excavó por encargo de la Junta de Museus (Colomines 1921-26:61). Los objetos encontrados durante estos trabajos son los que se conservan en el Museu d'Arqueologia de Catalunya.

Colomines cae en el mismo error que Furgús cometió en San Antón, el de identificar el poblado de Laderas del Castillo como una necrópolis, aunque hace una apreciación interesante acerca del lugar que eligen para enterrar los habitantes del lugar:

*Per a salvar el fort pendent s'aixecaren llargues parets fetes de pedres mal tallades juntades amb fang i que seguien aproximadament les línies de nivel. Darrera de les parets, que s'alçaven dos o tres metres, el sòl era omplenat de terra fets a guanyar el desnivell de la roca i en aquest espai eren practicats els enterraments que formaven, doncs, una ver tadera graonada de marges del tot semblants per llur disposició als que es construeixen amb finalitats agrícoles* (Colomines 1936:37-38)

Los objetos procedentes de Laderas del Castillo conservados en el MAC alcanzan la cifra de 92. Posiblemente, la suma de estos materiales no proceda únicamente de los trabajos de investigación de Colomines, sino que también contemos con ejemplares procedentes del mismo yacimiento resultado de las intervenciones de Furgús<sup>3</sup>. Aunque hemos podido identificar los publicados por Colomines (1936), no tenemos la certeza de que los no fotografiados puedan pertenecer a la colección Furgús, ya que él también desarrolló trabajos en este lugar, o bien formen parte de la colección Colomines.

<sup>3</sup>Véase nota 1.



En cuanto al material cerámico contamos con 52 piezas. De ellas, cuatro son cuencos de borde saliente (forma 1) y de borde entrante (forma 2), quince ollas globulares (forma 3), ocho de borde exvasado (forma 4), diecisiete vasijas carenadas (forma 5), dos copas (forma 7), un vaso (forma 8) y algunos fragmentos.

Los objetos metálicos procedentes de Laderas del Castillo son cinco, una alabarda de cuatro remaches, dos puñales de tres remaches y dos punzones de sección cuadrada uno y el otro de sección mixta cuadrada y redonda al tiempo. Este punzón conserva el empuñamiento de hueso.

Existe una segunda alabarda catalogada en el MAC de procedencia de Laderas del Castillo y, aunque no aparece en la publicación de Colomines, es posible que pertenezca a la colección Furgús aunque no lo podemos afirmar con seguridad. Esta alabarda tiene nueve remaches.

Se conservan seis objetos óseos, cuatro de ellos son punzones de los cuales dos son tibias de ovicáprido y buey trabajadas; el tercero es una ulna de ovicáprido y el cuarto un radio de ovicáprido. También se conserva una punta biselada y un fragmento de fauna que no presenta modificación antrópica alguna.

Entre los objetos líticos se conservan un cincel de diorita y tres plaquetas con perforaciones de esquito (afiladores). Los artefactos de sílex procedente de Laderas del Castillo son nueve denticulados cuyo soporte son lascas o fragmentos de lasca de sílex.

Las conclusiones del estudio de los materiales citados en este artículo fueron el resultado del trabajo de investigación de tercer ciclo presentado en la división de Prehistoria de la Universidad Autónoma de Barcelona, titulado "Catálogo y análisis de la colección argárica del Museo de Arqueología de Catalunya: materiales contextualizados". Este trabajo fue presentado en diciembre de 2001 y se centró precisamente en un análisis exhaustivo de todos los materiales argáricos que se conservan en el Museu d'Arqueologia de Catalunya, no solo de los procedentes de yacimientos alicantinos.

## Bibliografía

- Catàlogus Provinciae Aragoniae Societatis Iesu*, volúmenes correspondientes a cada uno de los años entre 1875 y 1910.
- (1907) El P. Furgús a Oriola. Institut d'Estudis Catalans, Secció històrico-arqueològica. *Anuari 1907 vol. 1*, Barcelona, Palau de la Generalitat, 474.
- (1911) Els últims treballs del P. Furgús a Oriola. Institut d'Estudis Catalans, Secció històrico-arqueològica. *Anuari 1909-1910 vol. 3*, Barcelona, Palau de la Generalitat, 706.
- (1911) El P. Furgús. Necrológicas. Institut d'Estudis Catalans, Secció històrico-arqueològica. *Anuari 1909-1910 vol. 3*, Barcelona, Palau de la Generalitat, pp. 731-732.
- (1937) *Col·lecció de treballs del P.J. Furgús sobre prehistòria valenciana*. Serie de Treballs solts. Núm. 3. Ser. veí d'Investigació Prehistòrica, Institut d'Estudis Valencians, Valencia.
- ANDUGAR, L. (2006) La colección argárica del Museu d'Arqueologia de Catalunya. *Cypsela* 16, 227-242.
- BARNOLA, J. M. de (1909) Necrología. El R.P. Julio Furgús, S.J., *Revista de la Sociedad Aragonesa de Ciencias Naturales* 1909, 83-91.
- CARRILERO, M., SUAREZ, A., (1997) *El territorio almeriense en la prehistoria*, Historia de Almería 1, Instituto de estudios almerienses, Diputación Provincial de Almería.
- COLOMINES, J., (1931) La necrópolis argárica de Callosa (provincia Alacant) Institut d'Estudis Catalans, Secció històrico-arqueològica. *Anuari 1921-26 vol. 7*, Barcelona, Palau de la Generalitat, 61.
- COLOMINES, J., (1936) La necrópolis de Las Laderas del Castillo (Callosa de Segura, provincia d'Alacant) Institut d'Estudis Catalans, Secció històrico-arqueològica. *Anuari 1927-31 vol. VIII*, Barcelona, Palau de la Generalitat, 33-39.
- FURGÚS, J (1902) La edad prehistórica en Orihuela. *Razón y Fe*, Tomo IV, sept-dic. 1902. 43-50.
- FURGÚS, J (1902) La edad prehistórica en Orihuela. *Boletín de la Sociedad Aragonesa de Ciencias naturales*, Tomo I, nº 7, 22 de octubre de 1902, 167-172, 5 lám. Zaragoza.
- FURGÚS, J. (1902) La edad prehistórica en Orihuela, En Gisbert y Ballesteros, E. *Historia de Orihuela*, Tomo II. 703-761. Orihuela.
- FURGÚS, J (1903) "La edad prehistórica en Orihuela". Cap. I-II en *Razón y Fe*, Tomo V, marzo 1903 361-374. Cap. III en Tomo V, abril 1903 484-495. Conclusión en Tomo VI, mayo 1903, 93-106.
- FURGÚS, J. (1903) "La edad prehistórica en Orihuela" en GISBERT y BALLESTEROS, E. *Historia de Orihuela*, Tomo III. Orihuela.
- FURGÚS, J (1904) "Breve exploración arqueológica" *Razón y Fe*, Tomo IX, junio 1904, 213-217.
- FURGÚS, J (1905) "T ombes prehistòriques des environs d'Orihuela, province d'Alicante.- Petite excursion a Algorfa" *Annales de la Société d'Archéologie de Bruxelles*, Tomo XIX. 5-16. Bruxelles.
- FURGÚS, J (1906) "Sepulturas prehistóricas de la provincia de Alicante" *Boletín de la Sociedad Aragonesa de Ciencias naturales*, Tomo V, nº 10, 235-246.
- FURGÚS, J (1909) Necrópolis prehistórica de Orihuela. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, vol. 54, 355-368.
- LULL, V. (1983) *La "cultura" de El Argar. Un Modelo para el estudio de las formaciones económico-sociales prehistóricas*. Akal, Madrid.
- MARCELLIN BOULE (1907) Recensión del artículo de Enrique Siret "Notas sobre la comunicación del R.P. Furgús relativa a las tumbas prehistóricas de Orihuela" *L'Antropologie*, nº XVIII, París, 170-172, traducido en A.A.V.V. (1999), SIRET, H. y L. *Del Neolítico al Bronce*, Colección Siret de Arqueología. Arraez editores, Almería.
- MORENO, S. (1872) *Apuntes sobre las estaciones prehistóricas de la sierra de Orihuela*. Serie de Trabajos varios. Núm. 7. Servei d'Investigació Prehistòrica, Institut d'Estudis Valencians, Valencia.
- NIETO, G. (1959) Los objetos del Bronce II en la necrópolis de San Antón, Orihuela (Alicante) *Rev. Arch. Bibliotecas y Museos* LXVII, 1, 1959, 229-317
- REVUELTA, M. (1998) *Los Colegios de jesuitas y su tradición educativa: 1868-1906*, Serie I. Estudios, 68. Universidad Pontificia Comillas, Madrid.
- RUBIO DE LA SERNA, J. (1907) El Museo del Colegio de Santo Domingo de Orihuela. *Revista de la Asociación Artístico-Arqueológica Barcelonesa*, abril-septiembre 1907, 361-430.
- SIRET, H. y L. (1890) *Las primeras edades del metal en el SE de España*, 2 vols. Barcelona.
- SIRET, E. (1905) Note Sur la communication du R.P. Furgús relative à des tombes préhistoriques á Orihuela, *Annales de la Société d'Archeologie de Bruxelles*, tomo XIX, Bruselas, 371-380. Traducido en A.A.V.V. (1999), SIRET, L. y E. *Del Neolítico al Bronce*, Colección Siret de Arqueología. Arraez editores, Almería.
- VILA, I. (1995) *Sant Ignasi (Sarià). Història d'un col·legi centenari. 1000 anys de resposta educativa*, Barcelona.